

# EL DIARIO DE HELGA

## TESTIMONIO DE UNA NIÑA EN UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN

### HELGA WEISS

sextopisorealidades



Helga Weiss 1942

**El diario de Helga**  
**Testimonio de una niña en un campo**  
**de concentración**

**El diario de Helga**  
**Testimonio de una niña en un campo**  
**de concentración**

HELGA WEISS

TRADUCCIÓN DE KEPA UHARTE



**sextopiso**

Todos los derechos reservados.  
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida,  
transmitida o almacenada de manera alguna sin el permiso previo del editor.

TÍTULO DE LA EDICIÓN ORIGINAL

*Deník Helgy*

*Helga's Diary*

First published in the English language in Great Britain by Penguin Books Ltd.

Copyright: © Helga Weiss, 2013

Fecha de publicación de la edición original: 2013

Primera edición: 2013

Ilustración de portada

HELGA WEISS

Traducción: © KEPA UHARTE

Cuadros: © WALLSTEIN VERLAG, GÖTTINGEN, 1998

Mapas: © MICHAEL HILL, MAPS ILLUSTRATED

Copyright © EDITORIAL SEXTO PISO, S.A. DE C.V., 2013

París 35-A

Colonia del Carmen, Coyoacán

04100, México D. F., México

SEXTO PISO ESPAÑA, S. L.

c/ Los Madrazo, 24, semisótano izquierda

28010, Madrid, España.

[www.sextopiso.com](http://www.sextopiso.com)

Diseño: ESTUDIO JOAQUÍN GALLEGO

Formación: GRAFIME

ISBN: 978-84-15601-25-8

Depósito legal: M-10517-2013

Una versión abreviada del diario de Helga Weiss fue incluida en el libro *Deníky detí* [Diarios de los niños], publicado por Naše vojsko en 1961, y en el libro *Terzín*, publicado por el Museo Estatal Judío de Praga en 1965. También se han usado citas del libro en varios documentales, como *Las voces de los niños*, de Zuzana Justmanová (1997).

Impreso en España

A mis nietas Dominika, Natálie y Sára y a todos los jóvenes, con la esperanza de que conserven el pasado en la memoria viva y jamás conozcan lo que vivió mi generación.

## ÍNDICE

Nota del editor	11
Mapas	
El viaje de Helga	12
Terezín	14
El diario de Helga	
Prólogo	19
1. Praga	23
2. Terezín	55
3. Auschwitz, Freiberg, Mauthausen, vuelta a casa	125
Entrevista a Helga Weiss	179
Glosario	201
Créditos de las ilustraciones	205

## NOTA DEL EDITOR

*El diario de Helga* que ustedes se disponen a leer es una versión editada de los manuscritos originales, que la propia Helga reescribió después de la guerra. Existen diversos motivos que explican esta circunstancia, tales como el deseo de la autora de unificar los distintos estilos de escritura (debidos sobre todo a su paso de la infancia a la adolescencia), de eliminar comentarios y anécdotas sobre personas que en esa época todavía estaban vivas, de resumir episodios que consideró reiterativos o poco relevantes y de poner fecha a algunos fragmentos.

Como, a pesar de tratarse de un diario, en su mayor parte los textos escritos por Helga no estaban fechados, en esta edición se han utilizado dos símbolos para separar párrafos con el fin de ayudar al lector a situarse temporalmente. El primero (☞) indica el inicio de un nuevo episodio en el diario, la introducción de un nuevo tema, a menudo, aunque no necesariamente, precedido por un lapso más largo o, al menos, determinado. El segundo (\*) simplemente indica que, aunque puede haber pasado algún tiempo entre lo narrado entre un párrafo y el siguiente, quizá sólo unas pocas horas, o un par de días, se sigue hablando del mismo tema y la narración continúa donde se había dejado.

El manuscrito original se escribió en checo, la lengua materna de Helga, pero contiene algunas palabras en alemán y otras que son adaptaciones del alemán al checo, que la autora reprodujo como tal en sus diarios porque así se utilizaban en Terezín. Esta versión, asimismo, ha mantenido los términos en alemán (explicados en el glosario que figura al final del texto) y ha optado por adaptar al español los mismos vocablos cuando se hacía necesario.

BERLÍN

# EL REICH ALEMÁN

LEIPZIG

DRESDEN

BAUTZEN

GÖRLITZ

FREIBERG

CHEMNITZ

KÖNIGSTEIN

TEREZÍN

TRIEBSCHITZ

TRAVČICE

MOST

ŘÍP

CHOMUTOV

KŘIVOKLÁT

CERHENICE

HORNÍ BŘIŽA

PRAGA

ÚVALY

FLOSSENBÜRG

PLZEŇ

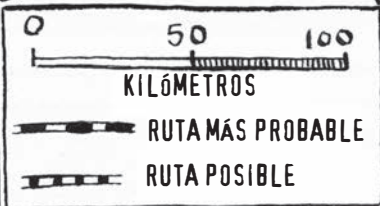
BOHEMIA  
PROTEC  
Y  
LÍPA

DOMAŽLICE

HORAŽD'OVICE

KLATOVY

RÍO DANUBIO



LINZ

MAUTHAUSEN



# VIAJE DE HELGA

VARSOVIA ■

EL GOBIERNO  
GENERAL  
DE POLONIA  
(OCUPADO POR  
EL REICH ALEMÁN)

BRESLAU

KATOWICE

CRACOVIA

BIRKENAU

AUSCHWITZ

OSTRAVA

TORADO  
MORAVIA DE  
BRNO

ESLOVAQUIA

VIENA

HUNGRÍA



① HOGAR INFANTIL Y ESCUELA

② HOGAR JUVENIL

③ HOGAR DE CHICAS DE 8 A 16 AÑOS

④ GUARDIA DEL GUETO JUDÍO

BARRACONES DE MUJERES; CONCIERTOS

AQUÍ ES DONDE SE CONFISCABAN LAS PERTENENCIAS

BARRACONES ÚSTÍ

⑤ COMANDANCIA SS

⑥ LAVANDERÍA, ASEOS Y CENTRO DE DESINFECCIÓN

⑦ HOSPITAL Y HOGAR DE ANCIANOS

⑧ BARRACONES DE MUJERES

HOGAR PARA MADRES Y BEBÉS

RÍO

WALLSTRASSE

BARRACONES VRCHLABÍ

BARRACONES DRESDE

POTSASSE

②

HAUPTSTRASSE

EBERGASSE BARRACONES PODMOKLY

POTSASSE

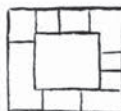
BERGASSE

① AYUNTAMIENTO L318

RATHAUSGASSE

MARKT PLATZ

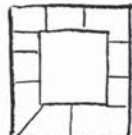
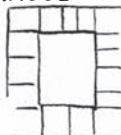
LANGESTRASSE



BAHNHOFSTRASSE



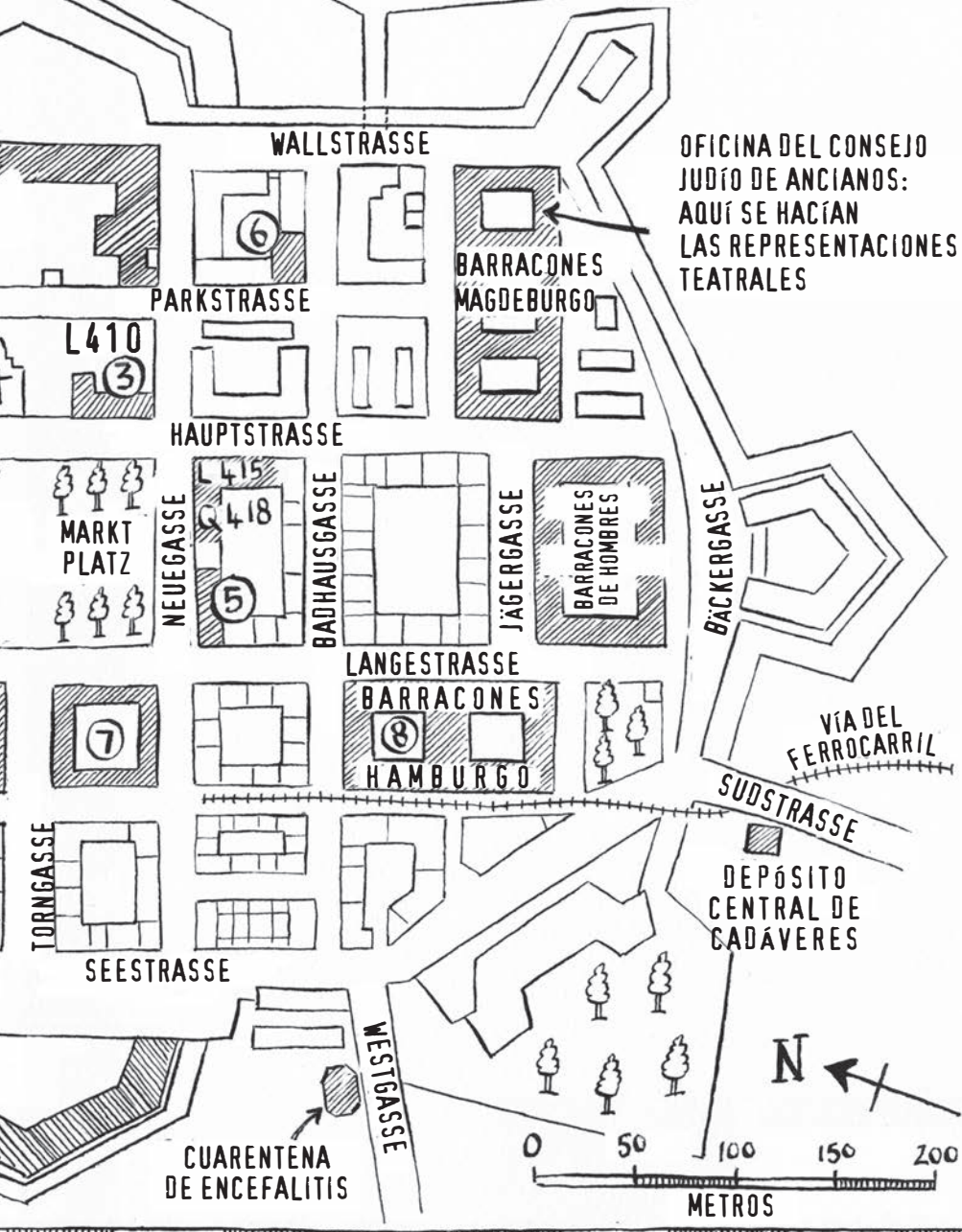
GENDARMES CHECOS



BARRACONES SUJETES

RÍO

# TEREZÍN



## EL DIARIO DE HELGA

## PRÓLOGO

A medida que nos hacemos mayores, volvemos cada vez más al pasado. Con asombro compruebo que, de hecho, nunca salí de él. Después de muchos años, he vuelto a leer mi diario detenidamente, desde el principio hasta el final, y lo he hecho con algo de nostalgia, lo reconozco, y, en muchos fragmentos, con emoción.

No sé por qué ni cómo escribir un prólogo. Todo lo que hizo falta expresar, lo escribí en el diario hace ya más de sesenta años. Anoté mis experiencias, mis pensamientos. Primero, en cuadernos de escuela, luego, en hojas de papel sueltas. La letra es infantil, el estilo redundante, ingenuo. Sin embargo, es la imagen fiel de la época en la que vivió, creció y murió mi generación. Ya se ha escrito mucho y mucho ha sido olvidado, algunas cosas se han obviado o deformado intencionadamente. Me gusta la limpieza, no quiero dejar desorden tras de mí. Ha llegado la hora de dejar bien dispuesta mi herencia.

Tras todos estos años, se han acumulado numerosos documentos. No me gusta clasificar mis escritos y están algo caóticos. Así llegué también a mi diario, que durante años estuvo guardado y casi olvidado en el fondo de un cajón. Es una pila de papeles amarillentos, escritos a lápiz, a ratos, difíciles de leer. Vivo con mi tiempo, aprendí a trabajar con ordenador, así que transcribí e imprimí página por página. Tenía la tendencia a tachar, acortar oraciones largas, borrar frases, escoger palabras y expresiones más adecuadas. Alguien podría objetar que el texto debería haber sido sometido a una profunda revisión, pero he tenido malas experiencias al respecto. Las intervenciones editoriales, a menudo, cambian completamente el sentido de los hechos reales, decorándolos o falseándolos.

Me temo que de esa manera se habría perdido la autenticidad y la fuerza del testimonio. Que el diario sea recibido con benevolencia por parte del lector.

El diario empieza con la movilización (1938), relata la ocupación de Checoslovaquia, especialmente, los decretos contra los judíos durante el Protectorado, la vida en el gueto de Terezín (1941-1944). Antes de la deportación de Terezín (octubre de 1944), entregué los cuadernos a mi tío Josef Polák, que los emparedó junto con mis dibujos y así los salvó. Poco después de la guerra, entre 1945 y 1946, acabé el diario de Terezín y añadí todo lo que había vivido en otros campos de concentración (Auschwitz, Freiberg, Mauthausen), en los que ya no tuve absolutamente ninguna oportunidad de escribir. Escribí los acontecimientos tal como los recordaba. Escribí de forma espontánea, con rapidez, bajo la presión de las experiencias, de las que estaba llena. Escribía en hojas de papel sueltas, sin enumerar siquiera las páginas. No se me ocurrió comprobar las fechas, que en algunos casos ni aparecía escrita y, de todas formas, en esa época los historiadores apenas empezaban a sistematizar los estudios. Las publicaciones especializadas aparecieron mucho después de que yo acabara el diario.

Cuando preparé el diario para editarlo en forma de libro, no fue fácil clasificar los acontecimientos cronológicamente. Si no lo he conseguido completamente, ojalá el lector se muestre indulgente. No soy historiadora y el diario no es una obra científica. Considero que lo prioritario y fundamental son los hechos y las experiencias, de todo ello todavía hoy me acuerdo con exactitud.

Se puede encontrar información fidedigna en la literatura especializada. En los libros de texto de historia, los alumnos aprenden que durante la Segunda Guerra Mundial fallecieron seis millones de judíos. Las cifras exactas han sido elaboradas y depositadas en bases de datos. Basta teclear en el ordenador y aparecen fechas y números.

Cada número, sin embargo, contiene un destino humano, una historia... Mi diario es sólo una más.

Acabé mis apuntes al volver a Praga, en mayo de 1945, con las palabras «Por fin en casa». Con ello cerré un capítulo de mi vida. Pero no había casa a la que volver. Mi madre y yo no teníamos a dónde ir, mi padre no volvió y nuestro antiguo piso había sido ocupado. Tenía quince años y medio, tuve que acabar los años de colegio perdidos. Empezaba una nueva vida.

HELGA WEISS

Praga, 2012

## 1. PRAGA

¿Qué significa «movilización<sup>1</sup>»? Todos los hombres jóvenes son llamados a filas. ¿Por qué? Hasta hace nada no se hablaba más que de Austria<sup>2</sup> y, ahora, de la movilización. La gente no tiene ningún otro tema de conversación. ¿Pero, qué es? ¿Por qué papá no está hoy en casa con mamá? En lugar de decirme algo sobre la movilización, se van a escuchar la radio. Y eso también es sólo una excusa, podrían escuchar la radio en casa. Han ido de visita para poder hablar de la movilización. ¿Qué piensan de mí? ¿Que aún soy una niña con la que no se puede hablar de nada? Yo ya soy mayor, pronto cumpliré nueve años.<sup>3</sup> ¿Pero qué hora es ya? Tengo que ir al colegio por la mañana y todavía no estoy durmiendo. Por la estúpida movilización casi me olvido por completo del colegio.

¿Un ataque aéreo? ¿Al sótano, a estas horas de la noche? ¿Por qué me despiertas, mamá? ¿Qué pasa, qué está pasando? ¿Qué haces? No me pongas la ropa por encima del pijama... En el pasillo ya se oía el gong que convocaba al refugio. Papá caminaba nervioso por el recibidor y, tan pronto como mamá me puso los pantalones, también nosotros corrimos hacia el sótano. El conserje abrió el viejo almacén que había de servir de refugio. No había mucho sitio, estábamos apretados los

1. *Movilización*: el 23 de septiembre de 1938, el gobierno checoslovaco anunció la movilización general con motivo de la amenaza de guerra.
2. *No se hablaba más que de Austria*: referencia al *Anschluss*, la anexión de Austria al imperio alemán en 1938.
3. *Pronto cumpliré nueve años*: después de la guerra, Helga reescribió el principio del texto. Probablemente, fue escrito en Terezín o poco antes de la partida. En el manuscrito original, en todo caso, no se hace referencia a la edad.



unos contra los otros, pero cabíamos todos. Al principio nadie hablaba, sólo los ojos asustados de todos preguntaban: «¿Qué pasará? ¿Qué significa esto?». Pero, tras un rato, los ánimos mejoraron un poco. Los hombres tranquilizaron a las mujeres, pero tampoco ellos parecían menos alterados. Consiguieron dominarse, bromeaban. Media hora después, la sirena anunció el fin de la incursión. Todos volvieron a sus pisos. Los padres de mi amiga nos invitaron a pasar el resto de la noche en su casa. A Eva y a mí nos enviaron a dormir, mis padres se quedaron en la habitación de al lado para oír la radio. No teníamos la más mínima intención de dormir. ¿Por qué íbamos a dormir si todos estaban despiertos? Y cuando se nos estaban cerrando los ojos, la sirena tronó. Eso pasó tres veces más esa misma noche y, cada vez que pasaba, bajábamos al refugio.

No dormimos en toda la noche. Los pequeños no podíamos esperar a la mañana. Tendremos un montón de cosas que contar en el colegio. Quizá, ni siquiera haya colegio, eso sería genial. Los adultos tenían otras preocupaciones, por eso no les hacía tanta gracia cuando se oía la sirena. Pero, gracias a Dios, todo acabó bien. Sólo fueron alertas, no hubo ataque aéreo.

\*

Por la mañana fui al colegio. Las clases no valieron mucho la pena. Estábamos todas alborotadas y dormidas por la noche que habíamos pasado. Nos contábamos nuestra aventura nocturna. Tuvimos de qué hablar durante todo el día. Después de comer (no fue nada del otro mundo, nadie tenía la cabeza como para cocinar), toda la casa se volvió a reunir en el refugio. Esta vez no fue a causa de un ataque aéreo, sino para adecentarlo, por si teníamos que pasar otra noche allí. Tiramos todas las cosas del almacén, las mujeres se pusieron a barrer y fregar, los hombres prepararon un botiquín y una salida secreta. Las mujeres convirtieron los estantes para el género en literas. Finalmente, cada uno trajo una maleta con provisiones. Estuvieron charlando un rato, luego se fue cada uno a su casa y esperó

con ansiedad cómo sería la noche. Al contrario de lo esperado, fue tranquila. Sin embargo, mi padre y el padre de Eva decidieron que era peligroso quedarse en Praga. Ya por la tarde salieron a buscar algún piso adecuado fuera de la ciudad para vivir mientras no pasara el peligro. Alquilaron dos habitaciones en una pequeña villa en Úvaly.<sup>4</sup> Nuestras madres, mientras tanto, hicieron las maletas y al día siguiente salimos.



Cuando vimos que en Praga no corríamos ningún peligro, volvimos a casa. Entre tanto, nuestro presidente, Edvard Beneš, renunció y, en su lugar, fue nombrado Emil Hácha. Era la Segunda República.<sup>5</sup> Luego hubo un tiempo de calma, pero no mucho. Un día nuestro nuevo presidente fue llamado a Berlín, donde se debía tratar del futuro de Checoslovaquia. De nuevo, se apoderó del país un gran malestar. Todos suponían que no saldría nada bueno de eso. Y no se equivocaron.



15 de marzo de 1939

Por la mañana, al despertarme, papá y mamá estaban sentados junto a la radio, cabizbajos. Al principio no sabía qué había pasado, pero pronto lo entendí. Por la radio se oía una voz emocionada: «Esta mañana, a las seis y media, el ejército alemán ha cruzado la frontera de Checoslovaquia». Yo no entendía mucho el significado de esas palabras, pero sentía que había algo terrible en ellas. El locutor declaró varias veces: «¡Mantengan la calma y la cordura!». Me quedé un rato más en la

4. *Úvaly*: actualmente, barrio de la periferia de Praga.

5. *Segunda República*: la Primera República Checoslovaca existió desde la declaración de independencia, en 1918, hasta la renuncia de Beneš, tras firmar los Acuerdos de Múnich en 1938, y la ocupación de los Sudetes por la Alemania nazi. La Segunda República duró apenas unos meses, hasta la desintegración de Checoslovaquia tras la ocupación nazi en 1939.

cama. Mi padre se sentó a mi lado. Estaba serio, se le veía muy alterado. No dijo ni una palabra. Le cogí de la mano, noté cómo temblaba. Estábamos en silencio, interrumpido sólo por el débil tictac del reloj. El ambiente estaba cargado. Nadie quería interrumpir ese silencio penoso. Así pasamos varios minutos. Luego me vestí y fui al colegio. Mamá me acompañó. Por el camino nos cruzamos con caras conocidas y desconocidas. En todos los ojos se podía leer lo mismo: miedo, tristeza y la pregunta: «¿Ahora, qué?».

En el colegio estábamos tristes. La cháchara, otras veces, alegre, y la despreocupada risa infantil se habían convertido en voces de inquietud. En los pasillos y en las clases se veían corrillos de chicas discutiendo. Después del timbre, nos marchábamos cada una a su clase. No se dio mucha materia. Todas estábamos distraídas y nos aliviaba cada vez que sonaba el timbre. Después de clase, a muchas de nosotras nos esperaban nuestros padres. También mi madre vino a buscarme. De camino a casa ya se veían muchísimos coches y tanques alemanes. Hacía frío y humedad, llovía, nevaba, el viento aullaba. La naturaleza parecía haberse rebelado.



Así que hemos acabado, sin saber cómo ni por qué, bajo la «protección» del Tercer Reich. También nos han dado un nuevo nombre. En lugar de Checoslovaquia, ahora nos llamamos Protectorado de Bohemia y Moravia.

Desde el 15 de marzo ya no pasa ni un día tranquilo. No dejan de llegar nuevos decretos, que cada vez oprimen más, cada vez hacen más daño. No hay día que no traiga algo perturbador. Los que peor lo llevamos somos nosotros, los judíos. Todo cae sobre nuestras espaldas. Todo es por nosotros, tenemos la culpa de todo, a pesar de no haber hecho nada. Igual que no hemos elegido ser judíos, lo mismo con lo demás. Nadie pregunta, sienten que tienen que descargar su maldad sobre alguien y quién mejor que los judíos.



Carteles en alemán y checo en un parque infantil en Praga, 1939. El cartel de arriba dice: «No se permite la entrada a los judíos».

El antisemitismo aumenta, los periódicos están llenos de artículos antisemitas.

\*

Las leyes antisemitas van de mal en peor. Entre las familias judías provocó una gran agitación la noticia de que los judíos no podían seguir ocupando cargos estatales. Además, ningún ario<sup>6</sup> (palabra antes desconocida) puede dar empleo a ningún judío-no ario. Ahora ya no hay freno, es un decreto tras otro. Uno ya no sabe lo que puede hacer y lo que no. Está prohibido: ir a cafeterías, al cine, al teatro, a las pistas de juego, a los

6. *Ario*: expresión alemana para los miembros de las «razas» superiores, mayoritariamente descritos como europeos septentrionales con la piel y el pelo claros, a los que durante la época nazi, según leyes alemanas y otras, se daba prioridad frente a los demás. Los judíos eran definidos como no arios.

parques... Hay tantas cosas que ya uno ni se acuerda. Entre otras, también llegó una norma que me conmovió: los niños judíos no pueden ir a colegios públicos. Cuando me enteré, tuve un disgusto. Después de estas vacaciones, debía empezar quinto. Me gusta ir al colegio y la idea de que quizá no vuelva a sentarme en un banco entre mis compañeras hace que se me salten las lágrimas. Pero eso también debo soportarlo, hay otras cosas que me esperan y muchas serán aún peores.



1 de septiembre de 1939

Ha estallado la guerra. No le ha sorprendido a nadie. El desarrollo de los acontecimientos era tal que debía contarse con ello. Por muy terrible que sea la idea de que quizá llegue a ser una guerra mundial, es la única esperanza, no sólo la nuestra, sino de todas las naciones sojuzgadas, de un futuro más feliz.

\*

Antes de volver de vacaciones, papá me hizo inscribir en el círculo para que pudiera continuar con mis estudios. Claro que no es como ir al colegio, pero poco a poco me acostumbro y el nuevo sistema me empieza a gustar. Nuestro círculo está formado por cinco niñas judías. Nuestros maestros son dos jóvenes estudiantes que tuvieron que abandonar sus estudios por el mismo motivo que nosotras. Las clases son, alternativamente, en los pisos de una de nosotras. En lugar del edificio de la escuela, donde solíamos ir, ahora es un edificio de apartamentos normal; en lugar de un aula, una habitación infantil. Los bancos de la escuela son sustituidos por sillas y mesas sencillas, la gran pizarra del colegio, por una pequeña pizarra para niños.



Helga comienza a escribir e ilustrar su diario en 1938. A los ocho años vive la invasión nazi de Praga recluida en su casa, ya que las escuelas no admiten judíos, y a sus padres se les niega la posibilidad de trabajar. En 1941, envían a toda la familia al campo de concentración de Terezín, donde durante tres años la niña documenta en sus cuadernos la vida cotidiana, las duras condiciones y los buenos momentos, hasta que son transferidos a Auschwitz. Antes de subir al vagón, le entrega a su tío las páginas de su diario y éste las esconde entre los ladrillos de una pared.

De los quince mil niños que llegaron a Terezín y fueron enviados a Auschwitz, sólo cien sobrevivieron al Holocausto. Helga fue uno de ellos. Cuando regresó a Praga había cumplido quince años y en la pobreza más absoluta continúa el relato de las experiencias sufridas desde que dejó de escribir.

Reconstruido a partir de los cuadernos originales y de las hojas sueltas en las que Helga escribió después de la guerra, este diario se edita por primera vez. Se acompaña de una entrevista a la autora, y de los dibujos que realizó en Terezín. *El diario de Helga* es uno de los testimonios más trepidantes que se han escrito durante el Holocausto.

«El diario más conmovedor sobre el Holocausto que se ha publicado desde el de Anna Frank».

*The Telegraph*

«Un relato impresionante..., un testimonio escalofriante de la tragedia del Holocausto».

*Publishers Weekly*



sextopiso realidades

